

«RIT»

Foja: 1

FOJA: 37 .-

NOMENCLATURA	: 1. [40] Sentencia
JUZGADO	: 4º Juzgado Civil de Santiago
CAUSA ROL	: C-31160-2017
CARATULADO	: CONTRERAS/CASTILLO

Santiago, veintidós de Abril de dos mil diecinueve.

#### VISTOS.

En estos autos Rol N° 31160-2017, sobre juicio ordinario de menor cuantía, comparece don **LUIS AUGUSTO CONTRERAS CRUZ**, pensionado, domiciliado en calle Austral N° 8692, comuna de Pudahuel, Santiago, e interpone demanda de indemnización de perjuicios por responsabilidad contractual, en contra de **ROQUE ANTONIO CASTILLO VÁSQUEZ**, mecánico, domiciliado en calle Benedicto XV N° 394, comuna de Estación Central.

La demandada se tuvo por contestada en rebeldía del demandado.

Se llevó a efecto el comparendo de estilo, con la asistencia del demandante y demandado y sus respectivos apoderados. Llamadas las partes a conciliación, ésta no se produjo.

Se recibió la causa a prueba, rindiéndose la que consta en autos.

Encontrándose los autos en estado, se citó a las partes para oír sentencia.

#### CONSIDERANDO:

##### I. EN CUANTO A LAS TACHAS

**PRIMERO:** Que, la demandada deduce tacha de inhabilidad en contra del testigo presentado por la demandante, Moisés Esteban Guajardo Merino, invocando la causal del N° 6 del artículo 358 del Código de Procedimiento Civil.

Fundamenta su alegación, en que el deponente tiene interés directo o indirecto en el resultado del juicio.

**SEGUNDO:** Que, contestando el traslado conferido, la demandante considera que el testigo no reúne los requisitos de inhabilidad, pues de sus declaraciones no se muestra un interés directo o indirecto en el pleito, como tampoco un beneficio directo hacia su persona.

**TERCERO:** Que, en relación a las preguntas para tachas, el testigo Guajardo Merino señala no ser amigo del actor, pero sí tener una relación indirecta laboral, ya que él trabaja en una verdulería, donde don



«RIT»

Foja: 1

Luis Contreras realizaba traslados de mercadería. Agrega que el resultado del juicio no lo beneficia.

**CUARTO:** Que, en consecuencia, atendido a lo expuesto, no se ha cumplido el presupuesto establecido en la causal N° 6 del artículo 358 del Código de Procedimiento Civil, toda vez que la demandada ha prescindido de la argumentación necesaria para respaldar sus dichos. Además, como se desprende del considerando precedente, no es efectivo que la testigo haya declarado tener algún interés directo o indirecto en el resultado de este juicio, esto es, un beneficio económico, pecuniario o material, por lo que no puede atribuírsele una supuesta imparcialidad.

Que, a mayor abundamiento, para que el interés del testigo sea causal de tacha, es menester precisar en qué consiste, lo que no sucede en este caso, ya que no ha sido interrogado al efecto, por lo que será necesario rechazar la tacha deducida, tal como se señalará en lo resolutivo de la presente sentencia.

**QUINTO:** Que, el demandante, deduce tacha de inhabilidad respecto del testigo presentado por la parte demandada, don Alejandro Sepúlveda Vidal, invocando la causal del N° 6 del artículo 358 del Código de Procedimiento Civil, manifestando que el testigo tiene una imparcialidad por tener interés directo en el pleito.

**SEXTO:** Que, contestando el traslado conferido, la demandada se opone a la tacha formulada, por carecer de fundamento de hecho, ya que el testigo no ha manifestado un interés personal directo o indirecto que lo beneficie.

**SÉPTIMO:** Que, el deponente Sepúlveda Vidal contestó a las preguntas de tachas, no declarando -en ningún momento- tener algún interés en el juicio, por lo que, habida consideración a lo ya expuesto en el cuarto motivo, se rechazará la tacha opuesta, tal como se indicará en lo resolutivo de este fallo.

## **II. EN CUANTO AL FONDO.**

**OCTAVO:** Que, comparece don **LUIS AUGUSTO CONTRERAS CRUZ**, e interpone demanda de indemnización de perjuicios por responsabilidad contractual, en contra de **ROQUE ANTONIO CASTILLO VÁSQUEZ**, a fin de que sea condenado a reparar de forma íntegra los perjuicios que le han ocasionado, por un valor que asciende a \$14.220.000.-, más intereses y reajustes, o los que el Tribunal determine, con costas.

Sostiene que es propietario de un camión marca Hyundai, placa patente BD.VK-13, modelo Porter, color blanco, año 2008, el que adquirió en octubre del año 2014 y que destinaba principalmente a la ejecución de fletes de acuerdo a la capacidad del mismo, lo que constituye su principal y única fuente de ingreso, como asimismo, de su grupo familiar.



«RIT»

Foja: 1

Narra que durante el mes de julio de 2016, su vehículo presentó algunos desperfectos, por lo que lo llevó al taller mecánico del demandado, don Roque Castillo, a quien conoce por más de 8 años, a fin de que realizara las reparaciones y ajustes que fueran necesarios, concretando la celebración de contrato con fecha 12 de julio del mismo año.

Relata que, el 14 de julio de 2016, el demandado, lo llama aproximadamente a las 14:00 horas para preguntarle si él había retirado el camión desde las afueras del taller, lugar donde le mecánico dejó el vehículo, sin embargo al negar tal supuesto, éste le manifiesta que habrían sustraído desde las afueras de su taller mecánico, el vehículo que estaba bajo su cuidado, señalándole además, que realizaría las denuncias a la autoridad competente, dando cuenta del robo.

Asevera que desde entonces, el demandado se ha excusado permanentemente de asumir la responsabilidad que le cabe su negligente actuar y de responder económicamente ante él, por los perjuicios que le ha ocasionado, consistentes en no poder contar con dicho camión y ejercer su actividad de transportista, medio que genera sus ingresos económicos.

Expone que se constituyó en el domicilio del taller, verificando la circunstancia del robo del vehículo, y recibiendo por parte del mecánico, las llaves de aquél. Agrega que el demandado ha reconocido su responsabilidad y deber de cuidado, respecto de la especie que se encontraba a su resguardo, no obstante ello, continúa sin solucionar el daño que ha generado con ocasión del robo.

En cuanto al derecho, cita al artículo 1439 del Código Civil, advirtiendo que el contrato imponía a ambas partes, diversas obligaciones, a saber, su obligación de pagar el valor de las diversas reparaciones que se debían efectuar, previa puesta a disposición del mecánico del camión en cuestión; y, la obligación por parte del mecánico de reparar lo que correspondía y restituir el vehículo, una vez arreglado.

Afirma que esta última obligación ha sido incumplida por el demandado, toda vez que en ningún caso le ha demostrado haber efectuado las reparaciones, y menos aún, le ha restituido el vehículo que dejó bajo su custodia y resguardo.

Respecto a los perjuicios, invoca al artículo 1553 del mismo cuerpo legal, señalando que tal disposición le otorga como derechos, varias acciones frente al incumplimiento imputable de las obligaciones por parte del demandado, y que ha optado por demandar la indemnización de perjuicios como medida compensatoria por dicho incumplimiento.

Menciona también a los artículos 1556, 1557 y 1558, todos del Código referido, y precisa que en este caso el demandado debe



«RIT»

Foja: 1

responder, a lo menos, por culpa leve, atendido a que se está frente a una relación contractual, y la culpa o negligencia en esta sede se presume, bastando probar el incumplimiento, que en el caso de autos a su parecer, resulta incuestionable, y que consiste en la imposibilidad de restituir el camión que se encontraba bajo su responsabilidad, resguardo, cuidado, protección, hasta la restitución del mismo.

Advierte que del incumplimiento deriva la obligación del demandado de repararle lo siguiente:

a) Daño emergente: el que se evidencia por la no entrega efectiva de su camión, lo que supone necesariamente un detrimento directo a su patrimonio. La no entrega del camión importa la pérdida del mismo, el que al momento de ser adquirido, le significó desembolsar la cantidad de \$6.500.000.-, y que al momento de la entrega al taller mecánico, de acuerdo al Servicio de Impuestos Internos, tenía una valuación de \$4.220.000.-, suma por la cual demanda.

b) Lucro Cesante: que lo determina en razón de \$500.000.-, desde agosto de 2016 hasta octubre de 2017, tiempo durante el cual no ha podido generar ingresos con el camión que le fuera sustraído al demandado, sin perjuicio de las cantidades que se devenguen durante la secuela del proceso, y hasta el entero pago de lo adeudado por este concepto.

c) Daño Moral: señala que los perjuicios recién descritos le han provocado un menoscabo grave en el desarrollo de su vida cotidiana, tanto personal como familiar, ya que no ha podido responder a sus obligaciones pecuniarias, generando graves problemas económicos, como también la dedicación y el esfuerzo en la búsqueda de su camión perdido, concurriendo a diversas unidades policiales, realizando averiguaciones, siempre con resultados negativos, proceso en el cual se ha involucrado todo su grupo familiar. Agrega que, si bien toda esa angustia y pesar no resultan equivalentes a una suma de dinero, si son compensables pecuniariamente, y por ello solicita la suma de \$3.000.000.-

**NOVENO:** Que, la demanda se tuvo por contestada en rebeldía del demandado.

**DÉCIMO:** Que, la demandante acompaña como prueba documental, la siguiente:

1. Copia de la respuesta dada por don Roque Antonio Castillo Vásquez, al Servicio Nacional del Consumidor, donde señala:

*Que el Sr. Luis Augusto Contreras Cruz es su cliente hace más de 8 años, y que efectivamente en julio de 2016, él le encargó la reparación de su camión placa patente BDVK.13-8, y que terminada dicha reparación, lo llamó en reiteradas ocasiones para comunicarle que debía retirar el camión, sin embargo, como no lo hizo, estacionó el camión fuera de su taller ya que debía continuar con la reparación de otros vehículos*



«RIT»

Foja: 1

*(...) Que se ausentó media hora del lugar y a su regreso no vio el camión, por lo que presumió que don Luis lo había retirado, pero al llamarlo, éste le indica que no es así, por lo que se percatan que había sido robado, llamando inmediatamente a Carabineros para dar cuenta de los hechos (...) Que si bien el camión estaba en su poder, y el robo ocurrió fuera de su taller, nunca ha negado su responsabilidad, y que su intención es resarcir a don Luis Contreras en la pérdida monetaria, por lo que ofrece un pago real del vehículo, conforme a las condiciones en que se encontraba. (...).*

2. Copia de la denuncia realizada por don Roque Antonio Castillo Vásquez en la 21ª Comisaría de Estación Central, con fecha 14 de julio de 2016, N° de parte 3751, donde declara el hecho del robo afuera de su taller mecánico, de la camioneta patente BDVK-13, que estaba bajo su cuidado, para repararla.

3. Copia de la denuncia realizada por don Roque Antonio Castillo Vásquez en la Fiscalía Local Centro Norte, con fecha 14 de julio de 2016.

4. Copia del Certificado de Inscripción y Anotaciones Vigentes en el Registro de Vehículos Motorizados, emitido por el Servicio de Registro de Registro Civil e Identificación, con fecha 27 de septiembre de 2017, respecto de la camioneta marca Hyundai, Placa patente BDVK.13-8, año 2008, donde consta que su propietario es don Luis Augusto Contreras Cruz.

5. Copia de documento titulado “Resultado Consulta Tasación Vehículos Livianos”, respecto a camioneta, Marca Hyundai, modelo Porter, HR GLS, del año 2008, emitido por el Servicio de Impuestos Internos, con fecha 5 de septiembre de 2017.

**UNDÉCIMO:** Que, por su parte el demandado, en cuanto a la prueba instrumental, aporta copia de la denuncia del robo del vehículo PPU BD.VK-13, marca Hyundai, modelo Porter, color blanco, año 2008, emitida por la Fiscalía Centro Norte-Ministerio Público, con fecha 13 de Noviembre de 2018, y que se encuentra archivada por falta de antecedentes.

**DUODÉCIMO:** Que, la demandante rinde testimonial, haciendo comparecer a estrados a los testigos Moisés Esteban Guajardo Merino, Víctor Hugo Arévalo Campos, y don Nelson Antonio Pérez Bascuñán, quienes legalmente examinados, desechada la tachá opuesta en contra del primero, y dando razón de sus dichos, manifiestan al Tribunal:

El testigo Guajardo Merino, informa que el día 12 de julio de 2016, acompañó al actor, y manejó el camión, con el fin de llevarlo al taller de don Roque, ubicado en Estación Central, calle Benedicto XV, para ser reparado, ya que andaba humeando y tenía problemas en los inyectores. El demandado lo recibió, y quedó dentro del recinto.

Agrega que 2 días después, llamó a don Luis y le contó que le habían robado la camioneta, que había sido sustraída de afuera del



«RIT»

Foja: 1

taller y que don Roque en ningún momento dijo que iba a dejar el camión afuera una vez que estuviera reparado.

Por su parte, Víctor Arévalo Campos declara, que el camión fue ingresado el día 12 de julio de 2016 al taller del demandado para su reparación, y luego de ésta fue dejado afuera del taller, de donde lo sustrajeron con fecha 14 de julio del mismo año.

Que el testigo Nelson Pérez, así como los dos anteriores, se encuentran contestes, en que la pérdida del camión le ha ocasionado perjuicios económicos y emocionales al actor, pues era su herramienta de trabajo.

**DÉCIMO TERCERO:** Que, asimismo el demandado rinde testimonial, haciendo comparecer a estrados a los testigos Mario Ernesto Riquelme Meneses y Alejandro Alfonso Sepúlveda Vidal, quienes legalmente examinados, desestimada la tachada deducida en contra de este último, y dando razón de sus dichos, exponen al Tribunal lo siguiente.

El testigo Riquelme señala que en el mes de julio del año 2016, ingresó en remolque el camión para su reparación, ya que venía con el perno del damper cortado. Indica que el Sr. Roque siempre custodia los vehículos que ingresan a su taller, pero como había poco espacio, se le dijo al Sr. Contreras que una vez reparado el vehículo, tenía que retirarlo inmediatamente, y por eso se dejó afuera. Sin embargo, con fecha 14 de julio fue sustraído desde la calle.

Que el testigo Alejandro Sepúlveda, señala que el días 12 de julio, el camión llegó remolcado porque se cortó un perno del cigüeñal, y que don Roque lo llamó a él para que realizara la reparación; luego le comunicó al Sr. Contreras que su vehículo estaba reparado y debía ser retirado, sin embargo, él no concurrió.

**DÉCIMO CUARTO:** Que, de conformidad al artículo 1437 del Código Civil, la responsabilidad contractual deriva de la infracción de un vínculo preexistente que importa la necesidad de reparar los daños y perjuicios emanados de la infracción del contrato, sea porque las obligaciones se han cumplido tardíamente o porque no han sido cumplidas en forma total o parcial.

En consecuencia, para que proceda la responsabilidad contractual se debe tener en cuenta los presupuestos de la misma, a saber, la existencia de un vínculo contractual entre las partes; que uno de los contratantes haya incurrido en el incumplimiento de alguna de las obligaciones que para él derivan del contrato en forma culposa o dolosa; que tal incumplimiento ocasione un daño a su contraparte; y, finalmente, que exista una relación de causalidad entre este incumplimiento imputable y el daño provocado o producido.

**DÉCIMO QUINTO:** Que, en relación al primer presupuesto, esto es, la existencia de una relación contractual o de un contrato entre las



«RIT»

Foja: 1

partes, cabe señalar que no existe controversia ni discusión en autos en torno a que el vínculo contractual en el que don Luis Contreras funda su demanda, es el contrato consensual que él y el mecánico, Roque Castillo Vásquez, celebraron con fecha 12 de julio 2016, día que el camión de propiedad del primero ingresa al taller del último con el fin ser reparado.

**DÉCIMO SEXTO:** Que, en cuanto al segundo requisito, esto es, que uno de los contratantes haya incurrido en el incumplimiento de alguna de las obligaciones que para él derivan del contrato en forma culposa o dolosa, se debe tener presente que tras la prueba de la existencia de la obligación por parte del acreedor, el deudor debe probar que cumplió con la prestación contractual o, en su defecto, que actuó con diligencia, es decir, sin culpa, según lo dispuesto en el artículo 1698 y en el inciso 3° del artículo 1547 del Código Civil.

Así, este último artículo, presume la culpa del deudor y que su conducta fue negligente en la inejecución de la prestación debida una vez que el acreedor acredita la existencia de la obligación contractual, no obstante ello, al ser una presunción puede desvirtuarse, permitiéndole al deudor acreditando que empleó la diligencia o cuidado a que estaba obligado y, por ende, acreditar que sí cumplió.

**DÉCIMO SÉPTIMO:** Que, resulta relevante para el análisis del caso de autos, establecer que el contrato celebrado entre las partes era de aquellos en donde el deudor estaba obligado, además de reparar el vehículo, a restituirlo, y cuando se está frente a una obligación de restituir un cuerpo cierto, pesa sobre el deudor una segunda, cual es, la de cuidar, conservar y guardar la cosa debida, lo que en autos no ha ocurrido, toda vez que tampoco existe controversia en el hecho de que el mecánico demandado, dejó el vehículo afuera del taller mecánico, sin tomar mayores resguardos al respecto, exponiéndolo a situaciones riesgosas, como la acontecida, por lo tanto, el demandado no cumplió todas las diligencias de custodia, cuidado, manutención y conservación a que se encontraba obligado en virtud del contrato.

Y, si bien el robo del vehículo podría configurar una eximente de responsabilidad civil, conforme lo dispuesto en el inciso 2° del citado artículo, ya que fue una situación o acto ajeno al deudor -como lo es el caso fortuito, la fuerza mayor o el hecho de un tercero-, en este caso no concurriría, ya que como se expuso precedentemente, el deudor aportó nula prueba en cuanto a la diligencia utilizada en el cuidado del vehículo.

**DÉCIMO OCTAVO:** Que, sin perjuicio de todo lo razonado precedentemente, y habiéndose cumplido dos de los requisitos para que se configure la responsabilidad contractual, en materia de daños es necesario advertir que la prueba allegada al proceso no es suficiente para acreditar los montos solicitados, pues para que el daño resulte reparable por vía indemnizatoria debe ser cierto, real o efectivo, lo que descarta aquellos meramente hipotéticos o especulativos.



«RIT»

Foja: 1

**DÉCIMO NOVENO:** Que, el daño emergente es definido como la disminución o menoscabo que el acreedor sufre en su patrimonio, producto del incumplimiento contractual, o dicho de otra manera, la pérdida económica por la que el acreedor se ha visto afectado, producto del no cumplimiento de la obligación.

Es del caso señalar que, conforme a las peticiones contenidas en el libelo, el actor solicita por este concepto la suma de \$4.220.000, que equivale, al valor del vehículo de su propiedad que le fuera robado. Que al efecto, acompaña copia de consulta de tasación de vehículos livianos, extraída de la página web del Servicio de Impuestos Internos, que dice relación con vehículos del mismo año y modelo. Que sin perjuicio de lo anterior, el actor no acompaña antecedente alguno que permita determinar la condición mecánica en que se encontraba el camión al momento de ingresar al taller del demandado, habida consideración que tampoco es un hecho controvertido, el que éste presentaba problemas que impedían su uso.

Que, asimismo, de las respuestas dadas por los testigos al ser interrogados respecto al valor del vehículo, se puede establecer que ellos no se encuentran contestes en cuanto a su monto; así como también, se colige que se encuentran desinformados en cuanto al valor de adquisición por parte del actor de dicho vehículo, toda vez que si bien éste señala en su escrito de demanda, haberlo adquirido en la suma de \$6.500.000, los deponentes sostienen que dicho monto fue una cifra superior.

Coincidente con lo anteriormente señalado, lo declarado por los testigos en esta materia, tampoco permite acreditar el monto de los perjuicios reclamados por el demandante en lo relativo a daño emergente, por lo que habrá de rechazarse lo solicitado en relación a este ítem, tal como se expondrá en lo resolutivo del presente fallo.

**VIGÉSIMO:** Que en cuanto al lucro cesante, se debe entender éste como la pérdida de la legítima ganancia que el contrato debía reportar al acreedor, de la que éste se vio privado por el incumplimiento de la obligación por parte del deudor.

Que en relación a este punto, tampoco existe prueba en autos tendiente a justificar este reclamo, al igual que lo ocurrido con respecto al daño emergente. En efecto, el demandante no rindió prueba documental alguna sobre este particular, y los testigos sólo se limitan a señalar que el vehículo era su fuente de trabajo, y que experimentó perjuicios económicos, pero omitieron señalar a cuanto ascendían aproximadamente sus ingresos mensuales, así como con exactitud, el periodo en que el actor se habría encontrado impedido de trabajar, o el monto de tal pérdida económica; razones que bastan para desestimar el reclamo por este concepto, como se expondrá en lo resolutivo.





«RIT»

Foja: 1

**VIGÉSIMO PRIMERO:** Que, en cuanto al daño moral, cabe señalar que este es concebido como el menoscabo, deterioro o perturbación de las facultades espirituales, los afectos o las condiciones sociales o morales inherentes a la personalidad, fundamentándose básicamente, en consecuencia, en el sufrimiento, el trastorno psicológico, la aflicción que le produce a la persona, el acaecimiento de un hecho doloso o culposo; circunstancias que el actor tampoco acreditó por medio de prueba alguno, por lo que se deberá rechazar su petición por dicho concepto.

**VIGÉSIMO SEGUNDO:** Que, la demás prueba rendida, sin perjuicio de haberse tenido en consideración al momento de resolver, en nada altera lo que se ha venido razonando.

Y, visto además, lo dispuesto en los artículos 1437, 1545, 1546, 1547, 1551, 1556, 1698, 2493 y siguientes del Código Civil, 144, 160, 170, 254, 255, 342, 346, 384 y 698 siguientes del Código de Procedimiento Civil, se declara:

En cuanto a las tachas.

I.- Que se rechazan las tachas deducidas en contra de los testigos Moisés Guajardo Merino y Alejandro Sepúlveda Vidal.

En cuanto al fondo.

II.- Que, se rechaza la demanda deducida con fecha 31 de octubre de 2017 por don Luis Augusto Contreras Cruz en contra de don Roque Antonio Castillo Vásquez.

III.- Que no se condena en costas al demandante, por gozar de privilegio de pobreza y estimar que ha tenido motivo plausible para litigar.

Regístrese.

Notifíquese y archívense los autos en su oportunidad.

**PRONUNCIADA POR DON LUIS EDUARDO QUEZADA FONSECA. JUEZ SUPLENTE.**



«RIT»

Foja: 1

Se deja constancia que se dio cumplimiento a lo dispuesto en el inciso final del art. 162 del C.P.C. en **Santiago, veintidós de Abril de dos mil diecinueve.**

